

# EL MUSEO TEXTIL DE TERRASSA

DURANTE MUCHOS AÑOS SE HA AFIRMADO QUE EL MUSEO TEXTIL DE TERRASSA ERA EL TERCERO DE EUROPA EN SU GÉNERO. HOY, AL EQUIPO QUE ALLÍ TRABAJA SÓLO LE MUEVE UN OBJETIVO: CONVERTIR EL MUSEO EN UN CENTRO ÚTIL PARA EL SECTOR TEXTIL Y EL CIUDADANO.



TEJIDO COPTO DE LANA Y LINO (SIGLOS IV-V)

© MUSEU TÈXTEL DE TERRASSA

EULÀLIA MORRAL I ROMEU DIRECTORA DEL MUSEU TEXTIL DE TERRASSA

**L**a historia de este museo es bastante singular y muy interesante –vista ya con cierta perspectiva– como exponente de la mentalidad de las clases dominantes durante la postguerra de nuestro país. El Museo Textil pasó una etapa que podríamos denominar de gestación –entre los años 40 y fines de los 60– para nacer, en 1970, como la suma de distintas colecciones privadas puestas bajo un techo y una gestión compartida por el Ayuntamiento de Terrassa y la Diputación de Barcelona. Es, por lo tanto, un museo de reciente formación, pero marcado desde sus orígenes por una filosofía muy

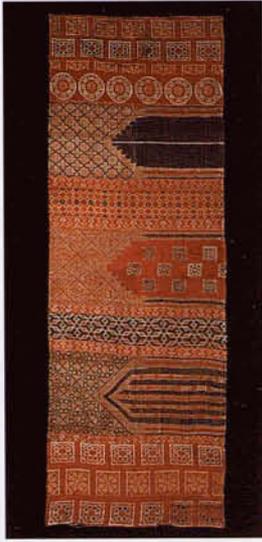
atrasada: poseer los objetos más valiosos (en el sentido de exóticos, cronológica y culturalmente hablando), y poseer muchos.

Ello explica que nos encontremos con un fondo inmenso, básicamente de sedas –en una comarca y un país fundamentalmente lanero– y que esté muy falto de documentación, pues a los coleccionistas no les había interesado la información precisa sobre la procedencia y el origen de cada pieza.

Debe también decirse que es uno de los pocos museos catalanes que cuenta con un edificio especialmente hecho para él, pese a que eso –seguramente por las

mismas razones de desconexión con lo que se estaba haciendo por aquel entonces en todo el mundo– no supuso ventaja alguna, ni por las condiciones de conservación ni por los espacios de exposición, excesivamente rígidos.

Sin embargo, todo eso es ya pasado. Pasado que pesa, indiscutiblemente, pero que no sólo permite la transformación sino que incluso, siendo un reto, la hace más atractiva. El Museo Textil se ve hoy inmerso en una fuerte actividad interna y externa, intentando mantener el equilibrio entre la necesaria tarea de conservación y documentación, la de tomar parte activa en el sector textil y la



CORTINA NAZARÍ DE SEDA. GRANADA (SIGLOS XV-XVI)

de ser un lugar atractivo para el público no profesional.

El Museo tiene una buena colección de tejidos egipcios, de la baja romanidad y la alta edad media (los denominados "coptos"), una excelente muestra de ropas procedentes de los talleres árabes de al-Andalus –particularmente de los siglos XIII, XIV y XV–, bellísimos ejemplares de terciopelos y brocados del renacimiento mediterráneo y un notable conjunto –la parte más importante, cuantitativamente hablando– de brocados, damascos y todo tipo de telas de los siglos XVII y XVIII. A continuación la indumentaria se convierte en protagonista, cubriendo los siglos XVIII y XIX, mientras el siglo XX se halla apenas representado por algunos modelos de alta costura y una serie de muestrarios de la industria local. La política actual de adquisiciones, naturalmente, se ha dedicado a cubrir esas épocas más recientes y, sobre todo, a documentar el textil autóctono. Se han incorporado también algunas piezas de maquinaria, las indispensables para hacer comprender la complejidad del proceso textil.

Entendemos, sin embargo, que la tarea del museo no termina aquí. Tener un buen fondo es sólo un punto de partida. Por un lado, es preciso que el fondo sea accesible y fácilmente consultable por

diseñadores, fabricantes, investigadores, profesores y alumnos de las escuelas textiles. Por ello se está trabajando en la constitución de una base de datos con imagen, que permita archivar nuestros objetos junto con los de otras entidades, para poderlos utilizar conjuntamente. Por ello, también, el Museo está vinculado a la European Textile Network (ETN) y se ha comprometido en la iniciativa, surgida de distintos organismos de la comarca del Vallès, de formar un Centro de Excelencia Textil, donde se concentren las distintas opciones y los niveles de formación en esta especialidad.

La participación del Museo Textil en la formación es importante. En un panorama laboral donde, cada vez más, las personas pasan fácilmente de una empresa a otra, mucha gente se encuentra trabajando en una industria textil sin saber cómo se hace el tejido o cómo se hila. Estas personas necesitan una preparación global y rápida, que no hallarían en la enseñanza de formación profesional. El Museo puede ofrecerles unos cursos prácticos y, también, otros dirigidos a fomentar la cultura textil de diseñadores, artesanos, maestros, etc. Estos cursos se realizan en colaboración con la Universidad Politécnica de Cataluña y los profesionales, y cabe decir que han tenido siempre una excelente acogida.

El textil, sin embargo, no es un ámbito cerrado. Pese a lo que pueda parecer, todo el mundo puede explicarse a través de un pedazo de ropa. El tejido puede servir igualmente para explicar geografía, economía, tecnología, matemáticas, química, historia o el medio rural. Por ello, nuestro centro cuenta con una aula-taller donde los maestros que lo desean, ayudados por una persona del museo, trabajan los temas previamente decididos con sus alumnos. El Centro de Recursos Pedagógicos de Terrassa ha supuesto una buena ayuda para ello, y cada vez se encuentran más chicos y chicas trabajando en las salas.

Por otro lado, para el público en gene-



VESTIDO DE NOCHE DE PEDRO RODRÍGUEZ, 1950

© MUSEU TEXTIL DE TERRASSA

ral, el museo no quiere limitarse a presentar tejidos. Es preciso encontrar temas que den atractivo a todo lo que se expone, y es preciso cambiarlos periódicamente para despertar el deseo de visitarlo de nuevo. Las piezas del museo pueden complementarse con otras del exterior, y los tejidos pueden relacionarse con cerámicas, muebles, pinturas y cualquier otro material que permita contextualizarlos y que ayude a entender mejor a ambientes y épocas. A fin de cuentas, todo objeto es sólo un pretexto, un modo de visualizar una idea que, en realidad, es lo que se desea comunicar. En esta línea se ha preparado la primera producción propia del Museo, inaugurada recientemente: la Exposición "La Seda: leyenda, poder y realidad", que será itinerante y ha merecido la categoría de Proyecto Asociado al programa de la UNESCO "Rutas de la seda, rutas del diálogo". Además, el Museo es la sede oficial de la Comisión de la Ruta de la Seda, que promueve itinerarios culturales basados en la seda y fomenta la investigación en este campo.

De cualquier modo, el Museo no ha querido renunciar a seguir avanzando y comprometerse a fondo con todo lo que represente una mejor rentabilidad y una comunicación constante con organismos parecidos de todo el mundo. ■